

¿DÓNDE HABRÍA TERREMOTOS?

Javier Barajas Jiménez

Cuando el Señor Jesús informó a los apóstoles acerca de la destrucción de Jerusalén, les dijo que habría distintos eventos por los que advertirían que la destrucción llegaría. Uno de estos eventos son los *terremotos*. En Mateo 24 tenemos los detalles que nos permiten responder a la interrogante de este artículo. ¿Por qué es importante considerar esto? En la actualidad diferentes cosas están pasando en el mundo, y todo religioso sensacionalista relaciona estas cosas con lo dicho por el Señor Jesucristo. Desde luego, pintan un cuadro muy distinto, pues sacan a los apóstoles de la pintura (“...*los discípulos se le acercaron aparte...*” Mt. 24:4, “...*les dijo...*” v. 4, “...*os entregarán...*” v. 9), así como al Espíritu Santo, que inspiraba las respuestas de los mismos al estar ante reyes o gobernantes (Mr. 13:11; Lc. 21:12-15, lea las citas), en otras palabras, ponen los eventos en un nuevo escenario y con diferentes actores.

Un análisis serio de los eventos narrados en Mateo 24, muestra los errores garrafales de quienes interpretan los acontecimientos actuales, tales como guerras, hambres o terremotos como señales de la venida del Señor y fin del mundo.

Los sujetos importantes dentro de las advertencias dadas por el Señor, son los discípulos, por eso es que vemos mandamientos para ellos. Por ejemplo, se les dice que no se dejen engañar (Mt. 24:4), se les dice que oirán de guerras (v. 6), también que los entregarán a tribulación (v. 9), y que cuando vean a la abominación desoladora, huyan (v. 15), en cuanto a todo esto les advierte: “*Ya os lo he dicho antes.*” (v. 25).

Ahora bien, en el pasaje paralelo a este el cual escribe Lucas dice: “*Pero antes de todas estas cosas os echaran mano, y os perseguirán, y os entregarán a las sinagogas y a las cárceles, y seréis llevados ante reyes y ante gobernantes por causa de mi nombre. Y esto os será ocasión para dar testimonio.*” (Lc. 21:12-13). Si usted observa con cuidado, las cosas a las que se refiere Jesús son los terremotos, las hambres y demás cosas que sucederían antes de la destrucción de Jerusalén. Siguiendo la secuencia dicha por Cristo, primero los empezarían a perseguir, luego ellos irían escuchando los diferentes sucesos, que no anunciaban un fin inmediato, pero que al verlos sabrían reconocer como los eventos que Jesús les anunció para esta destrucción.

Entre estos sucesos están los terremotos. ¿Pero dónde habría terremotos? ¿Sería en la ciudad de Jerusalén y solamente en ella? nuestro pasaje en

cuestión responde claramente esta interrogante. Mateo dice lo siguiente: “...y terremotos en diferentes lugares.” (Mt. 24:7). Los tres evangelios que registran esto nos dicen lo mismo (Mr. 13:8; Lc. 21:11). Los terremotos no se llevarían acabo sólo ni mucho menos en la ciudad de Jerusalén, sino en diferentes y muchos lugares. Por tanto, con confirmar si hubo terremotos antes de la destrucción de Jerusalén en las ciudades o lugares circunvecinos a ella, lugares de los que los apóstoles pudieran darse cuenta, veremos que estos eventos tal como dice el texto, se refieren al tiempo de ellos y no al nuestro.

A continuación algunos datos que confirman las profecías del Señor Jesucristo, en cuanto a “terremotos, pestes y hambres”, que dijo a sus apóstoles y que sucedieron antes del año 70 d. C.

Habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.”

Pestes.

-Año 65. El historiador romano Tácito atestigua: *“Este año, deshonrado por tantos hechos de horror, los dioses lo distinguieron aún más mediante tempestades y **pestes**. Campanía fue devastada por un huracán que tumbó edificios, árboles y los sembrados dondequiera, aun las puertas de la ciudad, dentro de la que una **peste** redujo todo rango de la población, aunque sin rasgo de disturbio atmosférico que ojo pudiera detectar. Las casas estaban llenas de muertos, los caminos obstruidos de funerarios, no escapando nadie, irrespectivo de sexo o edad. Esclavos y libres todos perecieron igualmente en medio de las lamentaciones de esposas e hijos, quienes también fueron llevados enseguida a la misma pira al lado de la que se habían sentados, llorando, y todos fueron consumidos de una vez. La muerte de los caballeros y senadores, promiscuos estos como lo eran, no mereció ser lamentada mucho, ya que como víctimas también del destino común de la humanidad, parecieron anticipar la crueldad del príncipe”* (Tácito. Los Anales, XVI, 10-13).

Hambres.

- ¡Hambre en Roma! Fecha: Años 32 -37.

-El precio del maíz sube tanto que por poco se desata una insurrección. Durante unos cuantos días, clamaron en el teatro contra el emperador, con expresiones aun soeces. Esto provocó al emperador Tiberio a censurar a los magistrados y el Senado por no haberse valido de la autoridad del Estado para reprimir al gentío (“Los anales” de Tácito, Libro VI, No. 13, Página 89).

-Cuatro hambrunas se registran durante el reinado del **César Claudio** :

- (1) En Roma, Años 41 y 42.
- (2) En Judea, Año 44. Parece probable que esta sea la misma profetizada por Agabo ([Hechos 11:28](#)).
- (3) En Grecia, Año 50.
- (4) De nuevo, en Roma, Año 52. Esta última hizo que el gentío de Roma se rebelara, amenazando aun la vida del Emperador. Tácito cuenta que fue acompañada por frecuentes terremotos que tumbaron casas.

Terremotos.

- Año 46 después de Cristo: gran terremoto en la isla de **Creta** .
- Año 52: frecuentes terremotos en Roma que tumbaron casas, según el historiador romano Tácito.
- Año 53: terremoto en Apameia, de la provincia romana de Frigia, *“a causa del que se eximieron del tributo por cinco años”*, relata Tácito.
- Año 60: terremoto que afectó en particular a Laodicea.
- Año 63: en Campania, terremoto que destruyó la mayor parte de Pompea, según Tácito.

(Datos tomados de: http://www.editoriallapaz.org/mateo24_pestes_hambres_terremotos.htm)

Conclusión

Los terremotos fueron profetizados para una época anterior a la destrucción de Jerusalén, los lugares en los que estos acontecerían, el Señor Jesús dice que serían varios. La historia confirma extraordinariamente estos datos, ratificando así, una vez más, la Palabra de Dios.

La aplicación de esas profecías a la época actual es una violación al contexto de donde se hicieron las declaraciones del Señor, así como al evento que ahí se profetiza, es decir, la destrucción de Jerusalén.